

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

“¡Vamos a mover el cielo!”

*Santiago 5: 13 “¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas. ¹⁴¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. ¹⁵Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados. ¹⁶Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. **La oración eficaz del justo puede mucho. ¹⁷Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. ¹⁸Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto”***

Introducción.

¡Qué poder tan impresionante tiene la oración!, un poder que quizá desconozcas por completo.

La oración de fe, dice la Palabra de Dios, salvará al enfermo y el Señor lo levantará, y si hubiera cometido pecados le serán perdonados. ¡Aleluya! Dice que oremos unos por otros para ser sanados, pues la oración eficaz del justo puede mucho.

Y nos da un ejemplo el de Elías quien oró para que no lloviese y el cielo se cerró por tres años y medio, oró nuevamente para que el cielo diera lluvia y así sucedió. Claro está que tú piensas que bueno, eso lo hizo Elías, un hombre impresionante en unción; pero fíjate bien que, sabiendo Dios que te compararías con él, te dice que Elías era un hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras; por lo cual te anima: Si Elías oró y tuvo un impacto aún sobre la naturaleza, tu y yo podemos hacerlo también con los mismos resultados.

DESARROLLO

1. Daniel recibe respuesta a su oración.

Y hoy quisiera que pusiéramos mucha atención en una porción de la biblia que nos abre una ventana hacia lo que ocurre espiritualmente cuando te pones a orar.

Daniel 10: 1 “En el año tercero de Ciro rey de Persia fue revelada palabra a Daniel, llamado Beltsasar; y la palabra era verdadera, y el conflicto grande; pero él comprendió la palabra, y tuvo inteligencia en la visión.

²En aquellos días yo Daniel estuve afligido por espacio de tres semanas. ³No comí manjar delicado, ni entró en mi boca carne ni vino, ni me ungué con unguento, hasta que se cumplieron las tres semanas. ⁴Y el día veinticuatro del mes primero estaba yo a la orilla del gran río Hidekel. ⁵Y alcé mis ojos y miré, y he aquí un varón vestido de lino, y

ceñidos sus lomos de oro de Ufaz. ⁶Su cuerpo era como de berilo, y su rostro parecía un relámpago, y sus ojos como antorchas de fuego, y sus brazos y sus pies como de color de bronce bruñido, y el sonido de sus palabras como el estruendo de una multitud. ⁷Y sólo yo, Daniel, vi aquella visión, y no la vieron los hombres que estaban conmigo, sino que se apoderó de ellos un gran temor, y huyeron y se escondieron. ⁸Quedé, pues, yo solo, y vi esta gran visión, y no quedó fuerza en mí, antes mi fuerza se cambió en desfallecimiento, y no tuve vigor alguno. ⁹Pero oí el sonido de sus palabras; y al oír el sonido de sus palabras, caí sobre mi rostro en un profundo sueño, con mi rostro en tierra.

¹⁰Y he aquí una mano me tocó, e hizo que me pusiese sobre mis rodillas y sobre las palmas de mis manos. ¹¹Y me dijo: Daniel, varón muy amado, está atento a las palabras que te hablaré, y ponte en pie; porque a ti he sido enviado ahora. Mientras hablaba esto conmigo, me puse en pie temblando. ¹²Entonces me dijo: Daniel, no temas; porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras; y a causa de tus palabras yo he venido"

Se trata de Daniel, aquel hombre que algunos años atrás había ido a dar al foso de los leones tras desafiar una instrucción de los gobernantes del imperio persa, pero firmada por el rey, que prohibía orar hacia cualquier dios. Daniel, con las ventanas de su casa abiertas de par en par, oraba tres veces al día a Dios. Allí, en el foso de los leones el ángel del Señor estuvo con él todo el tiempo cerrando la boca del león. Cuando los otros gobernantes del imperio querían ver a Daniel muerto, se dieron cuenta que nada le había pasado. Aún y cuando Dios no evitó que entrara al foso de los leones si evitó que sufriera cualquier daño allí adentro.

Ese mismo hombre lo vemos en este pasaje orando ante Dios por tres semanas. Tiempo durante el cual no había ninguna evidencia física ni espiritual de que su oración estuviera siendo escuchada, pero él persistía en hacerlo, en medio de un ayuno parcial, donde evitaba comer comida delicada y beber vino.

Pero habiendo llegado a los veintiún días de oración entonces tuvo una visión sobrenatural que lo dejó no solo perplejo sino sin fuerzas. Escuchó el sonido de las palabras de aquel ser impresionante que había visto y quedó dormido profundamente hasta que el mismo ángel le tocó para fortalecerle. Se trataba nada menos del arcángel Gabriel quien llegaba con la respuesta a su oración.

Muchas personas de esta preciosa congregación me han dicho que no entienden porque los domingos llegan a su casa tan cansados con ganas de solo dormir. Algunos se duermen desde la tarde, una vez que comieron hasta el día siguiente. Se trata nada más que de la Presencia de Dios en este lugar. Si la presencia del arcángel Gabriel provocó un debilitamiento tan grande en Daniel y sus palabras le hicieron hasta quedarse dormido, imagina lo que la Presencia de Dios provoca en ti.

Se levantó temblando sus piernas, sus brazos; no podía sostenerse; hasta que el mismo Gabriel le tocó nuevamente para fortalecerle.

Entonces le dijo: “Desde el primer día en que te dispusiste a humillarte delante de la Presencia de Dios y oraste, tus palabras fueron oídas; y a causa de esa oración es que he venido”

Y yo estoy seguro que tus oraciones han sido escuchadas, que la oración que hoy levantes hacia nuestro Dios, humillándote en Su Presencia, será contestada sobrenaturalmente como la oración de Daniel.

2. Oposición satánica a la oración.

Pero queda una pregunta en el aire: ¿Por qué si su oración fue escuchada desde el primer día y aquel ángel fue enviado a Daniel desde ese momento, la contestación llegó hasta el día veintiuno? La respuesta está en el siguiente versículo: ***Daniel 10: 13 “Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintiún días; pero he aquí Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y quedé allí con los reyes de Persia”***

La respuesta fue enviada de inmediato, sin embargo hubo oposición a que esta revelación llegara a la tierra y fuera declarada. El príncipe del reino de Persia no se trata de ningún ser humano, sino de una potestad satánica encargada de resistir la Voluntad de Dios en este territorio y facilitar la obra del diablo en aquella región.

Dicen las escrituras: ***Efesios 6: 12 “Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes”***

Así como vemos que había una potestad satánica asignada al reino de Persia, podemos comprender que hay alguna potestad asignada para México, habrá gobernadores espirituales de maldad asignados también para cada estado del país y huestes de maldad en cada municipio; encargados estos de impedir que la Voluntad de Dios sea hecha en el territorio que se les ha asignado.

Es necesario que comprendamos que aunque el diablo y la muerte han sido vencidos por Jesús, aún sigue haciendo guerra en contra de los hijos de Dios, intentando evitar que la gente reciba la salvación, sanidad, paz y prosperidad ganadas por Jesús en la cruz.

Como dice el pasaje de Efesios tenemos una guerra que se libra en las regiones celestes. Daniel pudo saberlo en ese momento debido a las palabras de Gabriel, pero nosotros ahora lo sabemos gracias a que Dios lo dejó plasmado en este pasaje bíblico, cómo es que la guerra espiritual se da.

Cada oración que tú haces provoca un conflicto en los cielos. El reino de los cielos sufre violencia y solo los violentos arrebatan la bendición. Parece ser que la oración es para gente decidida, violenta y persistente.

Gabriel fue enviado con la revelación lista para dar respuesta a la oración de Daniel, pero se le opusieron en el camino. Veintiún días de conflicto impidieron al arcángel Gabriel traspasar la barrera que le presentaban. Dice el arcángel Gabriel que tuvo que venir otro arcángel, Miguel, para ayudarle en ese conflicto.

¡Qué impresionante importancia tiene la revelación de las escrituras a tu vida y a la de toda una nación que los principados satánicos presentaron oposición a que

ésta llegara! No, el arcángel Gabriel no venía para hacer cumplir la revelación sino para darla a conocer; y esto hacía temblar al reino de las tinieblas.

Una revelación en tu vida puede trastornar a toda tu familia, a la nación entera. Daniel oraba por entender el significado de las palabras del profeta Jeremías cuando anunciaba que setenta años duraría la esclavitud de Israel. (Jeremías 25: 11-12)

Pero quisiera que te dieras cuenta que durante los veintiún días de conflicto, era Daniel quien, con su oración y ayuno parcial, impedía que el príncipe satánico del reino de Persia, pudiera hacer regresar al arcángel Gabriel al cielo con su respuesta. Daniel seguía orando y entonces fue enviado el arcángel Miguel también.

Quisiera que tomaras nota de que en todo lo que hemos leído de estas escrituras el único ser humano del que se habla es Daniel y éste orando; y mientras él lo hace hay arcángeles de Dios haciendo traer la Voluntad de Dios a la tierra, y hay principados y potestades satánicas oponiéndose a ello.

Tu oración tiene un poder que trasciende la tierra, que trasciende lo natural, que trasciende todo poder humano. ¡Tu oración mueve el cielo!

¡Así que hoy vamos a mover el cielo! El cielo sufre violencia con tu oración.

3. Nuestro papel en la guerra espiritual

Una de las enseñanzas más espectaculares de este pasaje del libro de Daniel, es que el cielo no se movió sino hasta que Daniel empezó a orar. Entonces la Voluntad de Dios profetizada desde tiempo antes por Jeremías empezó a activarse. Así que podemos conocer que el cielo no se mueve a tu favor, la buena Voluntad de Dios para tu vida, para tu familia, para la nación; no se desata, no se activa sino hasta que nos decidimos a humillarnos delante de la Presencia de Dios y orar.

Pero nuestra oración requiere persistencia. Esta es la primera clave de éxito en la oración eficaz del justo. Si nuestra oración no es contestada de inmediato, esto no quiere decir que sea una oración fuera de la Voluntad de Dios. Por el contrario, si tú estás orando conforme a la Voluntad de Dios expuesta en Su misma Palabra, entonces debes entender que el retraso se debe a un conflicto espiritual en las regiones celestes. Si tu declinas a persistir en tu oración la batalla habrá terminado allí, pero si decides persistir en tu oración, si no desistes, si aumentas aún tu fervor en la oración, lograrás que se abra el cielo y llegue tu respuesta sobrenaturalmente. Ora hasta que la oposición del reino de las tinieblas se desquebraje, hasta que sufra una terrible derrota.

Creo que la oposición del diablo a tu oración es el mejor indicador de que estás orando conforme a la Voluntad de Dios. Escucha lo que dice la escritura: ***1 Juan 5: 14 "Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. ¹⁵ Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho"***

Así que encontramos la segunda clave de éxito en la oración eficaz del justo: Orar siempre conforme a la Voluntad de Dios y no conforme a nuestros deseos o ideas. Es por ello tan importante que estés bien entendido de las promesas de Dios, de las palabras proféticas, de los beneficios de Dios ganados por Jesús y de los cuales somos beneficiarios mediante el pacto en Su sangre.

¡Cuando oramos el cielo se mueve! Y si persistimos en hacerlo, los propósitos divinos son totalmente cumplidos en nosotros. Cuando no oramos, cuando dejamos de hacerlo porque no sucede nada, los propósitos de Dios son frustrados.

Debemos estar conscientes que al orar no nos estamos enfrentando a otros seres humanos sino a huestes satánicas en los cielos que quieren oponerse a la Voluntad de Dios.

4. Autoridad y Poder en tu oración.

Para una oración eficaz, dos cosas son necesarias: Autoridad y Poder. Mucha gente confunde ambos conceptos y creen que se trata de lo mismo, pero no es así.

La autoridad consiste en estar sujetos en obediencia a aquel nos llamó para establecer Su reino en esta tierra. No lo hacemos por nosotros mismos sino porque fuimos puestos por Él para hacerlo. No lo hacemos porque sea nuestra idea, sino porque es Su idea. No oramos conforme a nuestros pensamientos, sino conforme a Su Voluntad.

En esto descansa la autoridad: ***Juan 14: 12 "De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre. ¹³Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. ¹⁴Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré"***

Tenemos la autoridad del Hijo en nosotros si es que hacemos Sus obras. En toda obra Suya, lo que pidamos al Padre en Su nombre será hecho.

Pero también es necesario el Poder en la oración. La oración no son palabras solamente que suben a Dios como el incienso; sino es poder de Dios para derrotar a las fuerzas satánicas.

Quiero que entiendas lo que sucede con tu oración. Cuando empezamos a orar generalmente lo hacemos muy sosegadamente, entramos a Su Presencia con acción de gracias, alabando Su nombre. Todo transcurre muy tranquilo, pero de repente pareciera como si hubiéramos metido la segunda velocidad y nuestra oración empieza a ser un poco más atrevida, desde nuestro interior empezamos a sentir una fuerza que no estaba antes. De repente como que metes tercera y ya estás orando en otro nivel, pareciera que tu ya no estás aquí, tu boca responde totalmente a tu espíritu, hay una fuerza interior impresionante, las palabras fluyen rápidamente, la Palabra de Dios viene a tu mente como flashes. Pareciera que todo está listo para explotar si continuas con ella. ¿Qué sucede?

Apocalipsis 8: 1 "Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora. ²Y vi a los siete ángeles que estaban en pie ante Dios; y se les dieron siete trompetas. ³Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono. ⁴Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos. ⁵Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del

fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto”

Tus oraciones llegan al cielo, entonces se agrega incienso a tu oración. Jesús está orando por ti también, se agrega fuego del altar a tu oración, ya no es una oración cualquiera, ahora tiene fuego del altar, fuego de la Presencia de Dios. Se agrega más fuego, más fuego y más fuego. La oración no será contestada sino hasta su clímax, hasta que sea una oración llena de poder de lo alto. El Espíritu entonces también intercede con gemidos indecibles, no sabes que estás diciendo, has pedido el control intelectual de tu oración, ahora el Espíritu Santo controla esa oración. Más fuego del altar y entonces viene la explosión. De la Presencia de Dios es arrojado a la tierra tu oración llena de poder. Truenos, Voces, Relámpagos, terremotos, estructuras que se rompen, visiones, revelaciones, palabras proféticas. WOW

5. ¡A mover el cielo!

¿Estás listo para mover el cielo hoy? Huestes de maldad sufrirán el poder de Dios ahora mismo. Persiste en tu oración hasta que el reino de las tinieblas haya sido derrotado y ningún obstáculo exista. Visitaciones angelicales van ocurrir ahora mismo, visiones, profecías.